



MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
A LA COMUNIDAD PUERTORRIQUEÑA EN LOS ESTADOS
UNIDOS EN OCASION DE LA SEMANA PUERTORRIQUEÑA

8 DE JUNIO DE 1990

Compatriotas puertorriqueños y amigos latinos:

La semana en curso se conoce en Nueva York como la Semana Puertorriqueña. Desde hace más de un cuarto de siglo, los hijos ausentes se organizan para celebrar a su patria, durante la semana Puertorriqueña y nadie sabe celebrar a la patria como lo saben hacer sus hijos ausentes; precisamente por el hecho de estar lejos de ella, de sus familias y amigos.

En Nueva York, como en muchas otras ciudades de la nación las actividades de esta Semana culminan con un gran desfile como el que se celebró hoy a lo largo de la Quinta Avenida.

Este desfile es a la vez un grito de alegría, y una válvula de escape... Alegría por sabernos parte de un pueblo con identidad propia y cultura propia. Alegría por la oportunidad de poder gritarlo a viva voz mediante nuestra música y nuestras canciones. Alegría en poder expresar nuestra puertorriqueñidad al compás del marcado ritmo isleño.

Desde su origen la Semana Puertorriqueña afirma y celebra la existencia y la presencia de la

comunidad puertorriqueña en la sociedad norteamericana. En particular, se celebra la unidad de esta familia. Alcaldes y otros representantes de las familias de la Isla se unen en Nueva York y desfilan junto a sus compueblanos y demás compatriotas que forman la otra parte de esta gran familia. Esta es una demostración del cariño, el respeto y el amor que nos une en una sola gran familia a ambas comunidades.

Debo afirmar, que siento el mismo interés y solidaridad para con nuestros hermanos caribeños y los hermanos de Centro y Suramérica. Los distintos componentes de nuestra gran familia hispana debemos ayudarnos y protegernos mutuamente. Yo, y los miembros de mi gobierno, estamos en disposición de aportar en la medida de nuestras posibilidades.

La importancia de la unidad de la comunidad puertorriqueña nunca fue tan clara y significativa como lo es ahora. Los 3.5 millones de puertorriqueños que vivimos en Puerto Rico y ustedes, los 2.5 millones que viven en los Estados

Unidos, estamos igualmente interesados y envueltos en el proceso de decidir el destino de nuestra Isla. Es por ello que he creado el Departamento de Asuntos de la Comunidad Puertorriqueña con sede en Nueva York.

Yo entiendo y comparto el deseo de ustedes de participar en el proceso plebiscitario. Reconozco que el resultado del plebiscito afectará profundamente a ambas partes de la comunidad puertorriqueña; por lo que todos tenemos el mismo derecho a dejar saber nuestro sentir y nuestra opinión sobre este importante asunto. Es por esta razón que me preocupó la cancelación de las vistas públicas que el Congreso Federal se proponía celebrar en El Barrio, el pasado viernes 8 del mes en curso. Me complace grandemente saber que las vistas públicas han sido reprogramadas.

La realidad de la interdependencia que existe entre las dos partes de nuestra comunidad boricua se ha de sentir y se ha de vivir y se ha de manifestar en forma nueva y profunda, en los días

venideros, durante los cuales se ha de jugar el futuro de nuestro pueblo.

Yo, como puertorriqueño y como Gobernador del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, tengo un gran interés en los problemas de mis compatriotas en los Estados Unidos. Siento una gran responsabilidad moral para con todos ustedes que me motiva y estimula a hacer lo que esté a mi alcance para ayudar en la solución de sus muchos problemas.

Yo les insto a que preservemos siempre con orgullo nuestra identidad y esa unidad fuerte que borra las distancias entre Puerto Rico y el Continente, como hasta ahora, y a trabajar por nuestras metas con empeño; con esa satisfacción profunda de ser ¡PUERTORRIQUEÑOS!